



DICIEMBRE:

YO

Segunda Semana: La historia del murciélago

Breve Explicación para el profesor: Uno de los principales motivos de no socialización de muchos alumnos es la no aceptación física de sí mismos. Vivimos en una sociedad que subraya tremendamente la apariencia y la cultura de la estética. Hoy día triunfan los guapos y guapas, los ricos y ricas, los modelos que crea y nos inculca esta sociedad consumista y sin fondo. Desde la escuela hemos de procurar educar en valores para ayudar a que dentro de la autoestima personal quede integrado algo más allá de lo puramente físico y material.

Cuando el tiempo era muy niño todavía, nos cuenta Eduardo Galeano, no había en el mundo bicho más feo que el murciélago. El murciélago subió al cielo en busca de Dios. **No** le dijo: “estoy harto de ser horroroso. Dame plumas de colores”. No; sino que le dijo: “Dame plumas, por favor, que me muero de frío”.

A Dios no le había sobrado ninguna pluma.

-Cada ave te dará una pluma -decidió.

Así obtuvo el murciélago la pluma blanca de la paloma y la verde del papagayo, la simpática del colibrí y la rosada del flamenco, la pluma azul del martín pescador, la de arcilla del águila y la de sol que arde en el pecho del tucán.

El murciélago, frondoso de colores y suavidades, paseaba entre la tierra y las nubes. Por donde iba, quedaba alegre el aire y las nubes, y las aves mudas de admiración. Dicen los pueblos que el arcoiris nació del eco de su vuelo. Pero la vanidad le hinchó el pecho. Miraba con desdén a todo el mundo y ofendía. Se reunieron entonces las aves y juntas volaron hacia Dios.

-El murciélago se burla de nosotras –se quejaron-. Y además, sentimos frío por las plumas que nos faltan.

Al día siguiente, cuando el murciélago agitó las alas en pleno vuelo, quedó súbitamente desnudo. Y una lluvia de plumas cayó sobre la tierra.

Él anda buscándolas todavía. Ciego y feo, enemigo de la luz, vive escondido en las cuevas. Sale a perseguir las plumas perdidas cuando ha caído la noche, y vuela muy veloz, sin detenerse nunca, porque le da vergüenza que lo vean.

PUNTOS DE LUZ PARA ESTA SEMANA:

La aceptación de uno mismo es la base fundamental para una vida plena y feliz. A nadie nos preguntaron si queríamos nacer, ni cómo queríamos tener los ojos, el cabello, la altura, etc. Tampoco elegimos el lugar de nuestro nacimiento ni la familia que íbamos a tener.

Esto nos tiene que llevar, en primer lugar, a relativizar nuestro aspecto físico y condición social, cultural o religiosa, pues fueron don sin mérito nuestro. Por ello, tampoco debemos considerarnos superiores ni inferiores a nadie y, al mismo tiempo, a respetar a toda persona humana. Nacimos porque nos dieron la existencia. En nuestras manos está el vivirla de un modo que merezca la pena.

**** Frase para recordar:** “La mayor parte de nuestras frustraciones provienen del afán de querer ser y aparentar lo que no podemos ser”